

El Dr. Jorge De Vicente Solé, especialista en tratamiento intervencionista del dolor, defiende una medicina precisa, mínimamente invasiva y basada en radiofrecuencia para devolver calidad de vida a pacientes crónicos. Hablamos con él para conocer su filosofía.

Doctor, ¿hemos normalizado demasiado el dolor en nuestra sociedad?

Absolutamente. Hemos aceptado como normal vivir con dolor crónico cuando en realidad no lo es. El dolor persistente no es solo un síntoma; es una enfermedad en sí misma. Afecta al sueño, al estado de ánimo y a la vida laboral y familiar. Lo más preocupante es que muchos pacientes tardan años en llegar a una unidad especializada, y ese retraso condiciona su evolución.

Usted trabaja en el ámbito del dolor intervencionista. ¿Qué lo diferencia del abordaje convencional?

La precisión. No nos limitamos al tratamiento farmacológico, sino que actuamos directamente sobre la estructura responsable del dolor. Utilizamos técnicas guiadas por ecografía o radioscopia que permiten localizar con exactitud el nervio o la articulación implicada. Esto se traduce en procedimientos mínimamente invasivos, con menor impacto sistémico y, en muchos casos, con resultados más duraderos.

La radiofrecuencia es uno de los pilares de su práctica clínica. ¿En qué consiste exactamente?

La radiofrecuencia es una técnica que modula la transmisión del dolor a nivel nervioso mediante energía controlada. Es un procedimiento preciso, protocolizado y seguro cuando se realiza con experiencia. Puede aplicarse en patología de columna, articulaciones periféricas y neuralgias complejas. En pacientes adecuadamente seleccionados, puede proporcionar meses e incluso años de alivio significativo, mejorando de forma notable su funcionalidad.

¿Qué perfil de paciente puede beneficiarse más de estos tratamientos?

Están especialmente indicados para pacientes con dolor lumbar crónico por artrosis facetaria, cer-



“El dolor crónico no es una condena inevitable”

ENTREVISTA DR. JORGE DE VICENTE SOLÉ
ESPECIALISTA EN TRATAMIENTO DEL DOLOR

vicalgia persistente, neuralgia del trigémino, dolor de rodilla por artrosis o síndromes neuropáticos específicos. También en determinadas cefaleas refractarias en casos seleccionados. La clave siempre es el diagnóstico preciso. Sin un diagnóstico correcto, cualquier tratamiento pierde eficacia.

¿Ha evolucionado mucho este campo en los últimos años?

De forma muy significativa. La ecografía intervencionista ha supuesto un salto cualitativo enorme porque permite visualizar en tiempo real estructuras nerviosas, planos musculares y vasos sanguíneos. Esto aumenta la seguridad y

la precisión. Además, la evidencia científica en radiofrecuencia ha crecido de manera importante, consolidando su papel dentro de las guías clínicas internacionales.

Usted también desarrolla una intensa labor formativa. ¿Por qué es tan importante la formación en este ámbito?

Porque son técnicas que requieren experiencia y curva de aprendizaje. La medicina intervencionista del dolor no admite improvisaciones. Una indicación correcta, una técnica precisa y un seguimiento adecuado marcan la diferencia en los resultados. Por eso participo activamente en formación médica y en foros científicos, compartiendo protocolos y experiencia clínica para elevar el nivel asistencial.

¿Qué le diría a un paciente que lleva años con dolor y piensa que no tiene solución?

Que consulte en una unidad especializada. El dolor crónico no es una condena inevitable. En la mayoría de los casos podemos mejorar de forma muy significativa la calidad de vida. Tal vez no

Un profesional de prestigio

El Jorge De Vicente Solé es uno de los referentes en España en medicina intervencionista del dolor. Forma parte del equipo de la Unidad del Dolor de la Clínica Sagrada Familia, donde atiende a pacientes con patología crónica compleja mediante técnicas mínimamente invasivas de alta precisión.

Licenciado en Medicina y con especialización en Anestesiología y Reanimación, el doctor De Vicente orientó pronto su carrera al abordaje avanzado del dolor, un campo en constante evolución que combina diagnóstico exhaustivo y tratamientos dirigidos. Su práctica clínica se centra especialmente en radiofrecuencia, bloqueos nerviosos ecoguiados y procedimientos intervencionistas para dolor de columna, artrosis, neuralgias y síndromes neuropáticos.

Más allá de la consulta, desarrolla una intensa labor docente y divulgativa. Participa como formador en cursos especializados para médicos y colabora en congresos nacionales e internacionales, contribuyendo a la difusión de técnicas seguras y basadas en la evidencia científica.

siempre logremos eliminar el dolor al cien por cien, pero sí devolver autonomía, descanso nocturno y capacidad funcional. Y eso cambia vidas.

¿Cuál cree que es el futuro del tratamiento del dolor?

La personalización. El futuro pasa por los diagnósticos cada vez más específicos y por los tratamientos dirigidos a dianas concretas. En pocas palabras, menos generalización y más precisión terapéutica. Y, sobre todo, un cambio cultural: entender que el dolor crónico merece atención especializada temprana, igual que cualquier otra patología relevante.

